



CENCERRADA 163.

TOMO III.

DIRECCION Y ADMINISTRACION:

CORREDERA BAJA, 20, PRINCIPAL, IZQUIERDA.
MADRID.

Hermanitos y hermanitas suscriptoras: La paz de Dios y de los progresistas sea con vosotras. Yo os saludo por todo lo alto, como D. Amadeo, y os digo con el angelical Topete:—Benditas seais entre todas las mujeres.

Hermanitas suscriptoras: Un año hace.... Desde el año pasado no os he dirigido, ni la palabra, ni la pluma; y hoy, segundo día del segundo año del reinado de don Amadeo I, y último, me dirijo á vosotras para ponerlos al corriente del importante

suceso que tuvo ayer lugar en mi celda; porque es necesario que sepais qué, á imitación de la que hubo ayer en el Palacio que habita el duque de Saboya, tuve yo también gran recepción, con su correspondiente comilona y bailoteo. Permitidme, pues, que os haga una ligera reseña de lo ocurrido.

Serian las ocho de la mañana cuando empezó para mi reverencia el segundo año de los calamares. El cielo estaba oscuro y anunciando borrascas, como la tierra. Rezé

mis oraciones matutinas, y repiqué varias veces El CENCERRO, que tengo sobre la mesa, para llamar á Liberto; pero mi lego hizo de los repiques el mismo caso que Sagasta de los clamores del pueblo. Por fin apareció la Sra. Melitona, mi ama de llaves, trayéndome el tazon de chocolate con sus correspondientes mantecados. Ya tenía el tazon casi tan agotado como el Tesoro español, cuando apareció Liberto con cuatro ametralladoras y un azafate de mantecados, que colocó sobre la mesa. Iba á preguntarle por qué se había tardado tanto, pero me impuso silencio con un ademán mímico y grave; y tomando por el brazo á la Sra. Melitona, se colocó en el centro de la celda, y con acompasado y frailuno acento me dirigió la palabra en los siguientes términos:

«Nostramo: El congreso de vuestros criados tiene la lega honra de felicitar á su mercé con estas cuatro ametralladoras y estos mantecaos que, aunque están un poco oscuros, no se figure su mercé que están hechos con pan de Candau, ni con salsa de calamares.

Nostramo: Un año hace que vino *aquello*; y si Dios quiere, y el pueblo, no ha de tardar un año en venir *lo otro*. Esperémoslo, pues, con la esperanza en el corazon, El CENCERRO en la mano y la ametralladora en la boca. Tal es el agu-ardiente deseo de este vuestro lego. Amen.»

Calló Liberto, muy convencido de que había pronunciado un discurso mucho más importante que los del general Malcampo, y yo *tuve á bien* responderle en los siguientes términos:

«Señores doncellos y legos míos: Nada puede haber más grato á mi paladar que los mantecados y ametralladoras que me presentais. Juntos los comeremos, y juntos las beberemos, á la salud de *aquello* que está á punto de marcharse, y de *lo otro*

que está á punto de llegar. Comamos, pues, á lo unionista; bebamos á lo lego, y brindemos á la salud de nuestros hermanitos suscritores, para que podamos cencerrear con fuerza, y romper la cabeza á cencerrazos á todos los calamares. Amen.»

Yo creí que mi discurso ahuyentaría á los individuos de mi congreso doméstico; pero fué lo contrario. Liberto destapó una tras otra las cuatro ametralladoras, me dió á mí una, otra á la Sra. Melitona, y empuñando él las dos restantes las dejó en un *sancti amen* como arcas del Tesoro, haciendo en seguida un cambio de pareja con la Sra. Melitona y conmigo, que apenas pudimos saborear el contenido. Con la misma rapidez que el aguardiente desaparecieron los mantecados, y recordando Liberto el antiguo *ad recalcandum* del convento, me rogó le llevase el compás con El CENCERRO, mientras bailaba él con la señora Melitona, y no hubo escape, tuve que cencerrearlos mientras se jaleaban, cantando Liberto las siguientes complas:

Señora Melitona,
venga jaleo,
que este el año segundo
es de Amadeo.
Y no habrá males,
si bailando ahuyentamos
los calamares.

Si Dios nos favorece
y quiere el pueblo,
tras *esto* que se marcha
llegará *aquello*.

Con El CENCERRO
limpiaremos á España
de tanto perro.

Vengan repiques gordos
y venga vino,
y ya verá si hacemos
un planchao fino.
¡Ole, salero!
vivan las suscritoras
y viva el lego.

* * *

El día antes de salir para Cuba el batallón cazadores de Santander, quiso don Amadeo que le acompañasen á comer los valientes que iban á derramar su sangre en aquella apartada isla, y en la imposibilidad de sentar á su mesa á todo el batallón, significó su deseo de que concurriesen los jefes y oficiales, mas dos soldados, dos cabos y dos sargentos. Al oír la aristocracia de nuevo cuño tan disolvente y democrático pensamiento, se estremecieron sus oropeles, se escandalizaron sus noveles pergaminos, é hicieron comprender á D. Amadeo que había salido de sus lábios una real heregía. Y efectivamente, ¿qué hubieran dicho las potencias extranjeras al saber tal profanación? ¿Pues qué los soldados son hombres? ¿Lo son los cabos? ¿Lo son los sargentos? ¡Pobre España con honra!

¡Esta es la grandeza, pueblo!
y aunque al oírlo te asombres,
sargento, cabo y soldado
para ella no son hombres.



—Nostramo, alárgueme su mercé papel del güeno.

—¿A quién vas á escribir, Liberto?

—Al duque de la Vitoria.

—¡Ola! ¿Vas á darle la enhorabuena por su nombramiento de príncipe de Vergara?

—No señor, nostramo, le voy á dar la enhoramala.

—¡Cómo es eso, Liberto! Tú que tanto quieres al general Espartero.....

—Pues justamente por eso le voy á decir que abra el ojo y que no se vaya á tragar el anzuelo.....

—Pero hombre, ¿qué anzuelo puede haber ahí.....

—¡Y flojo! Considere su mercé los años que han pasao desde lo de Vergara, y á nadie se le ha ocurrido.....

—Bien, pues más vale tarde.....

—No señor, nostramo. Eso no lo hacen por el duque. Bien saben los calamares que el que no se dejó seducir por el brillo de una corona real, no se dejará seducir tampoco por los oropeles de un principao; pero los calamares quieren á toa costa tenerlo de su parte, pá lo que pueda troñar..... y.....

—Acaso haya algo de verdad en lo que dices, hermano.

—Además, hay otra cosa más fija todavía. Si á Espartero se le hace *príncipe de Vergara* porque fué *regente*, á Serrano, que tamien ha-sio *regente*, se le hará *príncipe de Alcolea*, y..... ¿Comprende ya su merce por dónde va el agua del molino?

—¡Bendito Dios, Liberto, qué malicioso eres!

—Pero doy en el clavo, ¿es verdá, nostramo?

—Qué sé yo, hermano, qué sé yo qué te diga.

—Por eso le voy á escribir al duque, pá decirle:

Señor duque, mucho ojo,
mucho ojo, que asan carne.
No lo vayan á liar
los hermanos calamares.





EL ENANO DE LA VENTA.

Soy un general *conchudo*,
como dice mi presencia,
y como llegue á ir á Cuba
y en la jarana me meta.....
¡válgame San Valentín!
pillo la espada en la diestra
y no me queda en la isla
un negrito con cabeza.
¡Pues buen génio tengo yo
para meterme en la guerra!
si llego á entrar, que hasta ahora
no ha llegado la primera;
pero debo ser muy bravo,
según decía mi abuela:
y en cuanto á Conchas..... ¡Canarié!
las tengo muchas y buenas.
Tiemble, pues, el Nuevo Mundo,
pues si me meto en la guerra,
van á conocer quién es
el Enano de la Venta.

* * *

Cinco mil maestros de instrucción primaria han acudido al Congreso pidiendo se les pague lo bastante para no morir de hambre. ¡Cinco mil maestros!.... Digo, no, que han sido cinco mil y uno, porque á los cinco mil hay que añadir *otro maestro* que también ha acudido con la misma petición. Quizá se habrán ustedes figurado que este maestro, que hace el *cinco mil y uno*, es el maestro de alguna aldea; pues no, señores, que es nada menos que nuestro embajador en Francia, el Sr. Olózaga, que, según se dice, ha acudido al Gobierno diciéndole que con el sueldo de *un millón y trescientos mil reales* que tiene no le alcanza ni para comer. ¡Habría picaro tufo! Con que ni para comer, eh? Pues mira, con tu sueldo, repartido á los cinco mil maestros de escuela, tocaban estos á trece dures y ya se remediaban. Con que..... aplica el cuento.

* * *

Desde la gloriosa venimos observando que detrás de cada comilona hay un lío. ¡Y cuidado que ha habido líos y comilonas desde la gloriosa! Pero lo gracioso es que aun van en aumento las comilonas, y tras ellas los líos. No hace mucho que han tenido una francachela los celeberrimos Serrano, Topete, Martín Herrera y Santa Cruz.... (¡hasta Santa Cruz come ya!), que se reunieron *casualmente*..... (hombre, miste que redios!) y almorzaron *casualmente* en casa del general de Arjonilla. Aun no se ha dado á luz el lío correspondiente á dicho almuerzo; pero no se impacienten ustedes, que lío habrá, y gordo, por más señas.

Almuerzo de calamitades.....
lío tenemos en puerta:
lo que comen estos nenes
al pueblo se le indigesta.

* * *



ACABANDO.

Es imposible, imposible.
 Esto está malo, muy malo,
 y antes que peor se ponga
 es menester remediarlo.
 —¿Está malo su excelencia?
 —Hombre, no, yo voy pasando.
 Es Cuba la que está mala.
 —Pero..... ¿mala de cuidado?
 —No sé; dicen que se va.....
 —Eso no es cierto. ¡Canario!
 Es que se la lleva.....—¿Quién?
 —¿Quién ha de ser? El diablo.
 —Pues yo, Gobierno, no puedo
 dar á Europa tal escándalo.
 Que haya guerra enhorabuena;
 que mueren muchos soldados.....
 corriente; que cuesta un ojo.....
 todo eso puedo pasarlo;
 pero perderla..... ¡imposible!
 me quitarían el mando,

y eso, como tú conoces.....

—¡Pues ya lo creo! ¡Canario!

—Dispon que saigan al punto
 ciento doce mil soldados.....

—Ya han salido.....—No le hace.

Que se embarquen otros tantos,
 y muchos cañones, muchos,
 veremos si á cañonazos.....

—Pero señor, ¿no decían
 que eso se estaba acabando?

—Si, y acabándose está

hace cerca de tres años.....
 pero ese rabo maldito.....

—¡Pues vaya si tiene rabo!

—Marcha, pues, no te detengas;

que se cumplan mis mandatos,

y con tal que no se pierda,

aunque dure no hay cuidado,

pues en ello va la honra.....

—Entiendo, de los garbanzos,

—¡Jesús, Jesús y Jesús!

—¿Qué te ocurre, hermano Liberto? ¿Qué has leído en esas cartas que tan deprisa te hace santiguarte?

—¡Ay nostramo de mi vida! Aquí va á suceder algo gordo, segun las cosas raras que por toas partes oservo, y que son capaces de marear á un lego.

—Explicate, hermano, explicate.

—Oiga su mercé. Un Borbon ingerto contribuye á que le quiten la corona á su cuñá, despues mata á otro Borbon, despues se ofrece como Mentor á otro Borbon, y este lo aceta.

—Raro es el caso, efectivamente, Liberto.

—Pues vamos á otra. Un general asolutista escribe una Constitucion liberal, la presenta al representante del asolutismo, y este la aceta.

—Tambien es raro.

—Pues vaya otra. Cuando el Gobierno español le dice al ejército que se quite la barba, el Gobierno francés le dice al clero que se deje los bigotes á lo tudesco y patillas á lo contrabandista.

—Tambien es buena.

—Pues allá va otra. Cuando los toreros se visten en España de señoritos, los mozos de los cafés franceses se visten de toreros.

—No es mala.

—Pues escuche su mercé otra. Cuando los reyes y los príncipes van de capa caída por toas partes, creamos los españoles reinos y principaos pá regalárselos al primero que se presenta.

—Tambien es de órdago, hermano.

—Pues cate su mercé otra. Mientras los vecinos de Almendralejo (Badajoz) se reúnen, y le dan una cencerrá de mil demonios al diputao Sr. Chacon, porque dijo en las Córtes que él acabaria con los republicanos extremeños, los vecinos de Caravaca (Murcia) se reúnen en estudiantina, y á nombre de EL CENCERRO dan dulces á las

hermanitas caravaqueñas (¡Dios las bendiga!), y las convidan para el baile que dará EL CENCERRO en aquella localidad el dia de Reyes.

—A ver, hermano Liberto, explicame más claro eso, porque es punto muy sustancial.

—Yo le diré á su mercé. Bajo la iniciativa de un título de Castilla (cuyo nombre no estampamos porque no estamos autorizados para ello), se formó una numerosa estudiantina, cuyos individuos vestian el pintoresco traje que aparece á la cabeza de nuestro periódico. Delante de todos marchaba un buen mozo, que era el lego Liberto, y llevaba en la mano derecha la bandera con el lema de EL CENCERRO, y en la izquierda otro *idem* de gran tamaño. La estudiantina recorrió la poblacion dando á las niñas dulces envueltos en papeles de colores, con graciosas composiciones, invitándolas al baile de EL CENCERRO, que tendrá lugar en la noche de Reyes, y al cual pienso yo concurrir si su mercé me da permiso.....

—No tú, sino los dos iriamos con el mayor gusto si el tiempo que media no fuese tan escaso; pero ya no es posible, y solo debemos contentarnos con pedir á Dios que se diviertan mucho las amables y hermosas caravaqueñas.

—¡Carape, nostramo! ¡Tenernos que meter en la cama, cuando sabemos que en Caravaca se están jaleando á son de cencerro!

—Paciencia, hermano, paciencia. Nosotros los frailes.....

—Pues nosotros los frailes es menester que peguemos tambien cuatro saltos: con que alce su mercé, que ya está el leguito cantando:

¡Bien hayan las hermosas
de Caravaca!

¡Bendecidas sean todas,
gordas y flacas!

¡Ole, salero!
Benditas las que bailan
en EL CENCERRO!



El ayuntamiento de Arrieta (Vizcaya) ha estimado justa la protesta contra la eleccion de un concejal, *por ser soltero*. ¡Hombre, bien! Vean ustedes una excepcion que no se le habia ocurrido á Liberto. ¡Si presentarán los vizcainos en cada sesion de ayuntamiento la *fé de vida* de sus respectivas costillas? ¡Y luego dirán que las mujeres no tienen importancia política!....

Nada, señores, lo dicho:
de esta me quiero casar,
y así, teniendo mujer,
me elegirán concejal.

* * *

Se dice que, para solemnizar el aniversario de la entrada de D. Amadeo en Madrid, se preparan grandes ensartas de gracias, como son títulos de Castilla, entorchados, grandes cruces, y qué sé yo cuántas gracias más. Muy graciosas serán estas gracias; pero para los pueblos maldita la que tienen. Más valia que, en vez de untarle el rabo al cerdo gordo, se diesen sus pagas á los cesantes y retirados, se concediese indulto á tantos infelices como existen en las cárceles, ó se aminorasen las contribuciones que tanto pesan sobre el pobre pueblo. Pero ¡cá! ¿Qué le importa al que está harto que los retirados se mueran de hambre? ¿Por qué se ha de compadecer el que está libre del

que arrastra una cadena? ¿Cómo el poderoso ha de tener para derrochar en saraos y comilonas, si no se saca al pueblo hasta el último céntimo?

Adelante los faroles,
siga la broma y jaleo.
¡Ya se acordará la España
del reinado de Amadeo.

* * *

En España cada partido tiene su *salvador*, ó como si dijéramos, su ángel de la Guarda. El partido progresista tiene al gallo tufon, que cada *salvé* que canta es un responso. Los moderados tienen á los Conchas, que ya están una buena almeja. Pero los que están mejor representados son los margaritos. ¡Válgame Dios, y qué calamidad les ha caido encima! Siempre han sido ellos pocos y mal avenidos; pero desde que pescó la batuta el Sr. Nocedal, es cosa de alquilar balcones. Cada tres carlistas forman un partido, y cada partido es enemigo implacable de todos los otros. No les quedaba más centro de union que la junta central; pero ha metido en ella las narices el hermano Nocedal, y han salido los junteros haciendo *fú* como el gato.

Con unos cuantos Olózagas,
y Conchas y Nocedales
que caigan en un partido,
se acaban todos los males.



El Tiempo dice que D. Amadeo prepara una cosa..... ¿Qué demonio de cosa será la que prepara D. Amadeo? ¿Si será la maleta?

Si será..... Si no será.....

Si será..... ¡Qué disparate!

Liberto se ha figurado que está liando el petate.

Sagasta está más malo que de costumbre; quiero decir que ha tenido que meterse en cama. Unos dicen que es una indigestión de libertad, otros que es un pretexto para no asistir á las honras de Prim, y otros que es huyendo de los *ingleses* políticos que le acosan por todas partes. ¡Pobre hermano Mateo! Dios le dé..... lo que más le convenga á España!

Que se alivie el del tupé,
y abriguese el calamar,
que, como se abrigue bien,
el cuerpo le ha de sudar.



Se dice que son muchos los maestros que están resueltos á cerrar las escuelas, si en un breve plazo no les pagan todos sus atrasos. Eso es lo que deben hacer y dejarse de tonterías, pues como dice el refrán:

Para maestro y no ganar
más vale irse á pasear.

Y si no, que hagan lo que el *Pater noster* de Santiago de Calatrava, que viendo

que se acercaba la Pascua y no le daban un calé, dijo: «¿No me paga el Gobierno? Pues no nace el niño.» Y trincó la puerta de la parroquia, y á estas horas (¡buenas sean!) todavía no ha nacido el niño en Santiago de Calatrava. ¡Anda, que le vayan con belenes al calatraveño!

Cierra el maestro la escuela
y la iglesia el sacristan,
y dicen que no trabajan
si antes no pescan el pan.



EL CENCERRO.

PERIÓDICO SEMANAL,

SATÍRICO,

POLÍTICO, BURLESCO, QUE PASA DE CASTAÑO-OSCURO,

FRAY LIBERTO,

coleccion de acertijos, charadas, etc.

Se publican dos veces á la semana.

PRECIOS DE SUSCRICION Á LOS DOS PERIÓDICOS.

Seis reales trimestre pagados anticipadamente en la Redaccion, ó remitidos por el correo en sellos de franqueo de á medio real.

SE SUSCRIBE

en Madrid, Corredera baja, 20, principal, izquierda.

MADRID: 1871.

IMPRESA DE "EL CENCERRO" A CARGO DE F. MATEU
Corredera baja de San Pablo, 48.